

Entrevista a María Arrieta, mentora de Douglas

¿Qué te ha aportado hasta ahora ser mentora?

Desde hace unos años tenía ganas de hacer un voluntariado y me llamó mucho la atención el proyecto Urretxindorra porque me gustan muchísimo los niños. Desde el principio cuando entras en un proyecto nuevo te creas unas expectativas, unas ilusiones, unas ideas y me acuerdo que al principio estaba muy nerviosa y tenía miedo de cómo iba a ser. Ahora que llevo ya unos meses en el proyecto tengo que decir que las expectativas han sido superadísimas. Ha sido una experiencia muy agradable y sobre todo enriquecedora porque este tipo de experiencias son las que te hacen

crecer como persona y aprendes mucho, sientes emociones diferentes, como que estás haciendo algo bueno y eso siempre es gratificante.



En este estado de confinamiento, ¿cómo llevas la mentoría virtual?

Al principio estaba asustada, pensaba que me iba a costar mucho porque soy muy de contacto físico. Me acuerdo que para la primera video-llamada que íbamos a hacer estuve pensando durante un montón de tiempo en qué hacer, cómo hacerlo, porque no me veía capaz de

entretenerle a Douglas durante una o dos horas; no quería que él se aburriese y se le hiciera pesado. Hicimos la primera video-llamada hace 4 semanas y de repente cortamos la llamada y habíamos estado 2 horas y media! Se me pasó volando, fue genial. Veía que Douglas se divertía y eso me puso muy contenta. Es verdad que pide más trabajo porque las cosas que puedes hacer desde casa en una video-llamada son muy limitadas y lo hace más difícil. Pero dándole unas vueltas, siempre puedes hacer algo. Nosotros tiramos mucho de juegos de palabras, manualidades, juegos de internet. Además, las personas que coordinan el programa nos han dicho varias veces que cualquier duda tengamos, les digamos, así que me siento apoyada y no se me ha hecho para nada cuesta arriba lo de las video-llamadas.

¿Cómo estás intentando acompañar a Douglas en esta situación?

Yo creo que a Douglas le acompaño sobretodo jugando con él, hablando, distrayéndole. En esta situación que estás todo el rato haciendo lo mismo, desconectar un poco, ver una cara diferente, hacer algún juego distinto, ayuda mucho, se agradece. Yo misma lo estoy agradeciendo. Douglas por su parte pone muchísimo para que toda fluya: habla, hace bromas, chistes y se agradece un mogollón. Pone mucho de su parte.

¿Cómo le ves a Douglas?

Douglas siempre me dice que está bien. A mi también me cuesta mucho decir lo que siento. Pero no sé si él lo hace por no saber o querer expresar lo que siente o porque tiene que cumplir con una postura de no quejarse y de hacerlo todo bien. Pero quitando esto, a Douglas le veo muy bien. Sí que me preocupa el tema del euskera y que por ello pueda tener alguna dificultad en el ámbito académico. Esta situación de confinamiento, sin poder ir a clase, no ayuda. Por otro lado, su ama trabaja mucho fuera de casa pero en este tiempo he visto que hace lo imposible para poder cuidar de sus hijos y estar presente.

